

magnificadas por la intención de transparentar, en símbolos plásticos, el sesgo trascendente y universal de los sucesos de próspera y mala fortuna acaecidos a los aventureros catalanes en sus hazañas y correrías por el Oriente mediterráneo. He aquí el magnífico "Embarque triunfal", que puebla un extenso paramento mural con la bullente fantasmagoría de una insólita transfiguración portuaria. Desde las cimas de un apocalíptico e imposible castillo, cuyas torres altivas dialogan con las nubes, descienden innumerables mesnadas, ringleras de portadores y remeros. Como en otras composiciones de Sert, los remos enhiestos aluden eficazmente a la epopeya marina. Bajo la titánica fortaleza, la comba de la bahía, allá a lo lejos, aparece poblada de arboladuras... No importa, aunque lo sepamos, el hecho concreto a que se alude en esta vasta composición; la escena y la anécdota han de ser siempre diminutas en parangón con lo que se ha propuesto —y conseguido— formular el pintor: la marcha triunfal de la partida he-

roica, cuya grandiosa lontananza de horizontes luminosos y dilatados se corresponde con las espirituales perspectivas de gestas lejanas y caballerescas. Como contrapunto de esta escena de iniciación triunfal, veamos cómo el genio de Sert, en otra de las vastas composiciones murales, articula plásticamente la estrofa de la traición y de la muerte del héroe. Un ámbito de sencillo recinto arquitectónico congrega al magnate y los cortesanos de la pérfida conjura; el siniestro conciliábulo, palpitante de impulsos malévolos y rastros, constreñidos, sin embargo, por un amedrentamiento póstumo, cerca el amplio espacio luminoso en que se derrumba el héroe herido mortalmente. Es la muerte de Roger de Flor en Andrinópolis, pero sobre todo es la traición en su forma más pérfida: el antagonismo eterno del héroe y del cortesano astuto; el esfuerzo viril impetuoso, socavado y derrocado por la intriga. Sert ha traducido elocuentemente esta contraposición simbólica en un esquema pictórico impresionante: la masa apre-

*Ayuntamiento de Barcelona. Lonja del Trentenario.—La Filosofía, con Salurde, Balmes y el Dr. Torras y Bagés.*

